

ENCENDEMOS UNA VELA

En este momento encendemos una vela e invitamos a quienes lo deseen **a hacer lo mismo** en sus **casas. lugares de trabajo o donde sea**. Quizá podamos ser como aquel 'mar de fueguitos' del que alguien nos hablaba y nos parezcamos a aquellos que arden la vida con tanta pasión que no se puede mirarlos sin parpadear. Y quien se acerca ... se enciende.

Encender una vela es ampliar percepciones ... posibilidades ... perspectivas... en medio de la oscuridad. Y en este día tan especial lo hacemos estando físicamente lejos unos de otros, pero sintiéndonos muy cerca, **como pocas veces ...cerca**. Queremos volver a decirnos que la vida es más fuerte que la muerte. Que las sombras no pueden apagar las pequeñas o grandes luces que a lo largo de nuestra historia se consumieron en la búsqueda de humanizar nuestro mundo desde dentro y desde abajo.

Para los cristianos y cristianas la vela encendida simboliza sobre todo la Pascua de Jesús, su victoria sobre la mentira, la injusticia y la muerte. Nosotros seguimos a un marginado, un perseguido por los centros de poder, que desde su derrota hace presente una fuerza y una luz radicalmente nuevas que tienen su fuente inagotable en el mismo Dios. Una luz que se hace fecunda nace del amor vivido hasta las últimas consecuencias.

Cuando el Señor le preguntó a Caín '¿dónde está tu hermano Abel?', éste le respondió con una evasiva: '¿No lo sé, acaso soy yo guardián de mi hermano?' (Gén 4,9) En cambio Jesús respondió a esa pregunta a lo largo de toda su vida haciéndose el entrañable defensor y servidor de todos, especialmente de los más indefensos. Hasta terminar siendo él mismo un indefenso, un excluido de la vida, una víctima del poder. Por eso Él siempre será para nosotros 'la piedra desechada que es ahora la piedra angular'.

Jesús, que en tu memoria y en la de nuestros hermanos desaparecidos no bajemos los brazos, no permitamos que nada ni nadie nos despoje de nuestra dignidad profunda y fraternal. Que la luz de tu Espíritu se encienda en nosotros y recordemos esa buena noticia que es también una invitación: **'Si tu luz se apaga ... habrá mucha oscuridad' (Mateo 6, 23)**